



Entrevista a Félix Martínez Bonati (1929)

Palabra sobre palabra, para leer a la literatura

Entre los profesores chilenos que enseñan literatura en el extranjero destaca Félix

Martínez Bonati (1929) como un importante teórico literario. Actualmente es profesor de la Universidad de Columbia, en New York, en cuyo Departamento de Español ofrece cursos de teoría literaria.

NOTAS A LOS EDITORES

Félix Martínez Bonati es profesor de la Universidad de Chile y antes de la Universidad de Valparaíso y se formó inicialmente en Alemania, en la orientación filosófica de Josef Kierkegaard.

En 1960 publicó en la Editorial Universitaria un ensayo titulado *La estructura de la obra literaria*. Una versión en inglés de este libro, considerablemente ampliada y revisada, se publicó en 1981 con el título de *Discourse and the structure of literature: a phenomenological approach*.

Martínez Bonati insiste allí la naturaleza del discurso literario, las características del lenguaje literario de la literatura. También estudia críticamente varios modelos comunicativos y conceptuales del tipo lingüístico. Teoría de la comunicación, fenomenología y estructuralismo eran las tendencias intelectuales presentes en ese primer libro de hace casi 20 años atrás.

Actualmente Martínez Bonati continúa ofreciendo su palabra literaria sobre el Chile.

—¿Cuál es su más central aspecto de esta obra clásica?

—Una de mis tres intenciones es que la forma de esta novela de Cervantes, con sus discontinuidades estilísticas y sus quiebres internos del sistema literario tradicional, y su plano metalingüístico, estilístico y expresivo el conflicto de literatura y realidad, de subjetividad y objetividad. Pero las tres son cosas importantes que el sistema descriptivo que que trato de mostrar la estructura de la obra, su política lingüística, y la incoherencia de las metodologías interpretativas tradicionales. La fenomenología y la hermenéutica. Trato de mostrar de cerca la obra, sin preconceptos, dando lugar a que se intente el despliegue de su máxima complejidad, aceptando su libertad, que, paradójicamente, crea una utopía del sentido realista del mundo.

—¿Cómo describiría su actual etapa de desarrollo en torno a la teoría literaria?

—Al momento más reciente, experimento la necesidad de cooperar en las cuestiones de orden formal y universal, para la naturaleza misma de la obra que desarrollo aquí, para, paradójicamente, y así como en libros literarios a dificultades permanentes metodológicas y verbales.



—¿Cuáles son los aspectos de *Kant a la teoría literaria*?

—Ninguno de ellos es nuevo, por cierto, ya que no toca temas sino incidentalmente en sus escritos más infrecuentes. Simplificando, diré que hay dos puntos principales en su filosofía que han tenido repercusiones en nuestra disciplina. Uno es su general concepción de la estructura trascendental de la experiencia humana, que los escritores inspirados por él y por la fenomenología hermenéutica hacen tratar de extender a la descripción de la experiencia literaria y la constitución del objeto poético.

Lo segundo es su noción de las "ideas estéticas" y la de la experiencia de la estética, pues se abre así para el concepto de una significación visiva, metafísica, incomprensible e infinita, del arte, unido que luego cristaliza en la concepción, reguladora del objeto. Esta es desarrollada en los libros de *Discourse of the art of Schelling*, para modificada a la *Estética de Hegel*, a los escritos de Coleridge, de Carlyle, de Emerson, de Schopenhauer. En su método, esta concepción produce bases hoy. En la de

Nietzsche y la de Heidegger. Dos disciplinas que se postula para el arte una verdad trascendental o meta-conceptual, visionaria, se está en una posición, se acerca a la que Kant introduce en su obra.

—¿Qué elementos caracterizarían una teoría de la literatura de índole fenomenológica?

—En pocas palabras puedo afirmar aquí que el estudio de una obra literaria singular, de la obra literaria general, es fenomenológico si se busca a reflexionar sobre lo dado en la experiencia lograda de la lectura. Nos vendría no pueden ser hipotéticas ni preceder de como un origen para la reflexión, y por lo que, sin saber bien qué clase de cosa es un poema, todos los demás interrogantes poéticos se resuelven. Ello me obligó a dejar transitoriamente de lado la constitución de una obra, valor y significado de una obra. Andando el tiempo, he ido concentrando el estudio de las formas universales con los particularidades de género, estilo y otros contenidos, y, finalmente, con las significaciones, tanto arqueológicas y generadas como estéticas. El camino hacia una comprensión cabal

del significado es siempre, por una parte, el estudio de las formas, por otra, el establecimiento de la subjetividad y la intencionalidad. De este modo, las ciencias literarias me han llevado —como a todos, creo— a tipos de reflexiones que no esperaba desarrollar por completo, y que se vinculan con otras ramas de la filosofía y con la epistemología a una reflexión constante: la del buen juicio y la sabiduría.

—¿Cómo describiría el panorama de la teoría literaria actual?

—La opinión más reciente es que estamos en la fase post-estructuralista, y más precisamente a post-moderna. Pero es una opinión muy a modo de pájaro. De hecho, prosiguen una múltiple existencia los modelos metafísicos en la tradición del formalismo, la fenomenología, la estética y el estructuralismo. La obra descriptiva es interna, y la gran variedad de las orientaciones actuales de la crítica deriva de los modelos lingüísticos y los modelos literarios —entonces como dicción— que pueden ser elegidos para describir estos objetos. Los modelos literarios y retóricos,

así como los psicoanalíticos, aportan, naturalmente, contenidos fundamentales de interpretación. Pero los modelos descriptivos y teórico-literarios, tales interpretaciones logran muy poco. Creo que la educación literaria, como la ha sido desde antiguo, ha de comenzar con el estudio de las formas, de cuyos límites no podemos librarnos, si queremos ver con alguna claridad en estas materias. El problema es en la falta de nuestros estudios, pero es su instrumento básico. Quiero decir que las perspectivas histórico-culturales, sociológicas o filosóficas los eximen del rigor del examen descriptivo de las obras singulares, desvaloriza pronto, que de los valores a estos elementos.

—¿Cuáles son a su juicio los errores fundamentales de la obra de arte literaria?

—El concepto de "texto", o, como, resultó, pedáneo, en la teoría literaria, no es, claro, más que una metáfora del para visualizar partes funcionales del objeto que se estudia. Pero puede aplicarse en varias direcciones con diversos grados de aproximación. Por eso, me es posible decir cuáles son "los errores fundamentales", más, a la misma, cuáles lo son desde el punto de vista de los elementos del proceso de construcción, por el hecho, de la presencia de la obra, el punto de vista de la presencia estética de la obra ya expresada en la lectura; el de las significaciones que cada obra despliega o sugiere, para tanto en este sistema de significados se evidencia en la experiencia de la obra; en último el significado "intencional" o literal del texto: la imagen inmediata del mundo que ofrece, sobre el se levantan otros significados: ideológicos, simbólicos, metafísicos, sociológicos, retóricos, poéticos, etcétera. Esta estructura de significaciones se construye, en buena parte, desde la Antigüedad.

—¿En qué sentido el sistema de los géneros literarios puede ser un histórico?

—Depende una posibilidad de la definición de género. Si género se ejemplifica con ejemplos como la novela picaresca, la tragedia griega, los libros de caballerías, la novela moderna, no puede dudarse de que formen una sistema histórico. Pero si pensamos a formas más abstractas como narrativo, diálogo, soliloquio, es obvio que tenemos a la vista posibilidades permanentes del discurso humano. Hay figuras invariables entre estos conceptos. "Novela", por ejemplo, "drama", "poema lírico", pueden ser definidos de modo que representen figuras históricas, lo que de hecho corresponde al uso tradicional de estos palabras, que no las limita a ninguna época particular de la historia, ni siquiera al ámbito de la cultura occidental. En pocas

Palabra sobre palabra, para leer a la literatura [artículo]

Manuel Alcides Jofré.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Jofré, Manuel Alcides, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Palabra sobre palabra, para leer a la literatura [artículo] Manuel Alcides Jofré. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile